



EDITORIAL

## Proteger los centros

El centro de varias ciudades del país, incluyendo Arica, que tradicionalmente fueron el epicentro comercial de las comunas, está viviendo una crisis como pocas. Lo que alguna vez fueron un espacio vibrante, lleno de locales que se disputaban cada metro cuadrado, hoy exhiben una postal muy diferente: locales empobrecidos, algunos rayados, oscuros, con presencia de vendedores ambulantes, entre otros. La pregunta inevitable es: ¿qué pasó?

El estallido social de 2019 y la pandemia de 2020 marcaron un antes y un después.

Muchos negocios cerraron y, años después, la reactivación no ha llegado. Como lo señalan los comerciantes, los precios de los arriendos en el sector siguen siendo altos, pero lo más preocupante es la inseguridad que reina en sus calles.

Pese a que durante el Carnaval Con la Fuerza del

Sol se hizo un gran esfuerzo por mantener la seguridad en el sector centro, de igual manera los comerciantes se quejaron por algunos delitos ocurridos en el sector, y piden que al me-



**Lo que alguna vez fueron un espacio vibrante, lleno de locales que se disputaban el metro cuadrado, hoy exhiben una postal diferente..."**

nos se mantenga la vigilancia ahora que ya concluyó el megaevento. De no hacerlo, al centro seguirá en una lenta decadencia y cierre de locales comerciales.

Debe insistirse que no se trata de una cuestión lo-

cal. Santiago, Valparaíso, Concepción, Temuco, entre otras comunas, sufren problemas similares.

Lo grave es que se trata de espacios muy democráticos: todas las personas necesitan llegar allí, de modo que es urgente ponerlos en valor.

El tipo de comercio que hoy predomina es bastante revelador: se han multiplicado las barberías, juegos de azar, locales de venta de chucherías, lo que da cuenta de la pérdida de sofisticación.

Hoy, la permanencia de las oficinas públicas es lo que sostiene gran parte del atractivo para la visita.

La clave para la reactivación de estos enclaves pasa por una estrategia integral que aborde la seguridad, la recuperación de espacios públicos y un plan de incentivos para nuevos comercios. Mientras esto no ocurra, seguiremos observando un empeoramiento que ya es muy visible.